

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 50 - ENERO 1995

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Coeditor

Kintto Lucas

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Luis Castro

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo.

Min. Relaciones Exteriores.

Fausto Segovia,

Ministro de Educación.

Luis Castro, UNP.

Fausto Jaramillo, UNESCO.

Raúl Izurieta, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474
CIESPL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: editor@chasqui.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.

DIBUJOS ANIMADOS

Cautivan a niños,
jóvenes y adultos.
Existen importantes
experiencias de producción
de programas educativos,
informativos y culturales
que utilizan este recurso
como una opción
comunicacional.



- 4 Historia de la animación,
Juan Ruiz
- 7 Hacia una imagen propia,
Carmen Esquivel
- 10 ¿Y cómo se hacen?,
Juan Ruiz
- 14 Dibujos animados, una opción
comunicacional,
César Herrera
- 18 La familia Simpson y los
nuevos dibujos animados,
Martha Cecilia Ruiz
- 20 Los destructivos B&B,
Daniel López
- 22 Para el comic cubano:
cualquier tiempo futuro tiene
que ser mejor,
Paquita Armas Fonseca

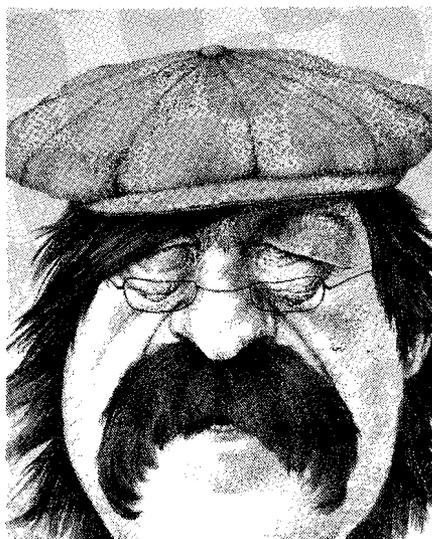
COMUNICACION Y MEDIOAMBIENTE

El periodismo ecológico
tiene un importante
desarrollo en América
Latina. Se analizan
diversos aspectos que
limitan su desarrollo y
experiencias de reportajes
que vinculan el
medioambiente a la
realidad social.

- 28 Posibilidades y límites del
periodismo ecológico,
Christian Schutze
- 32 Historia de un periódico,
Ed Ayres
- 36 Multiplicar la red,
John Young
- 42 Información ambiental: ¿la
responsabilidad es solo de los
medios?,
Fernando Checa M.
- 46 Una vida ligada a la floresta,
Kintto Lucas



- 49** Agrotóxicos son el flagelo de los agricultores,
Adriana Silveira
- 52** Las radios y el desarrollo rural sustentable,
Edgardo Carniglia, Gustavo Cimadevilla
- 55** Comunicación y educación ambiental en el Ecuador,
Marco Encalada
- 36** Multiplicar la red,
John Young



- 85** AVISOS
- 91** UNICEF
- 96** ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 99** RESEÑAS

ENTREVISTAS

Gunter Grass y Jesús de Polanco cuentan su experiencia en el camino recorrido dentro del mundo de la comunicación. *Gabriel Alba nos adentra en una novedosa forma de usar las computadoras.*

- 61** Las confesiones de Gunter Grass,
Daniel Morales
- 65** Con Jesús de Polanco: "somos el enano más crecido",
Víctor M. Amela
- 67** Cyberpungks ¿Guerrilleros de la tecnología?,
María del C. Cevallos

DEBATE

- 71** Economía, cultura y comunicación,
Octavio Getino
- 75** La publicidad vía televisión,
Gino Giacomini Filho
- 77** La evolución del "merchandising" en las novelas brasileñas,
Gina López
- 81** ¿Exigir ética solo al periodista?,
Fabián Garcés



FOTO DE PORTADA

INTERIOR

LUCIA CHIRIBOGA
TALLER VISUAL

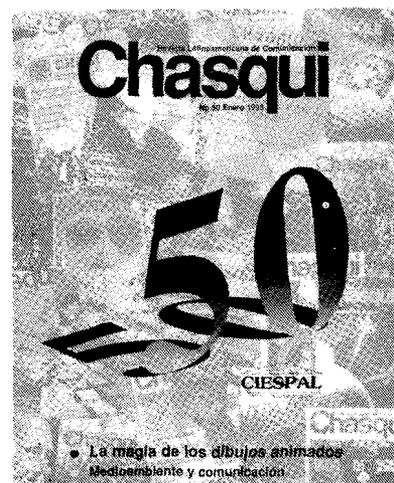
12 DE OCTUBRE Y VEINTIMILLA
EDIF. ABYA-YALA

NUESTRA PORTADA

Collage de las portadas de Chasqui, dedicado a la edición 50 de la Revista.

Diseño: Arturo Castañeda

Fotografía: Kira Tolkmint



PARA EL COMIC CUBANO:
*Cualquier
 tiempo futuro
 tiene que ser
 mejor*



Cuba tiene un importante movimiento de caricaturistas, conocido y laureado en los diversos lugares del mundo. No es el caso de la historieta que, a pesar de contar con muy buenos dibujantes, se ha visto limitada en su desarrollo, primero por factores totalmente subjetivos, luego objetivos. Es con la animación que el cómic cubano ha trascendido sus fronteras. Un movimiento aún vivo que ha saltado los más increíbles obstáculos.

dramatúrgico que esté a la altura de la imagen. El guión es el gran talón de aquiles del cómic cubano que no ha evolucionado a la par de su hermana, la caricatura.

Para los críticos, español, José Alberto Suárez y japonés, Kosei Ono, conocedores de gran parte de la obra de los artistas cubanos, es una situación normal: ellos afirman que, por regla general, donde la caricatura y la viñeta alcanzan un alto desempeño, el cómic se queda rezagado y al revés.

En Cuba hay razones para el despunte de uno, y el pujar, sin grandes resultados, del otro. Veamos brevemente la historia de ambos.

Caricaturas y viñetas

Como en la mayoría de los países, la caricatura y la viñeta ocuparon espacios

Cualquier teórico de la comunicación, caricaturista o historietista que se adentre en el mundo gráfico cubano, apreciará la calidad del trazo a la hora de enfrentar el arte de comunicar por medio de chistes o dramas dibujados en cuadros.

PAQUITA ARMAS FONSECA, cubana. Periodista y escritora.

No faltan en un amplio mosaico de modalidades viñetas que apenas muestran unas cuantas líneas con las que se define un personaje, pero tampoco son pocas las obras con un acabado casi preciosista, en las que resalta un dibujo anatómico realista.

Pero, esas cualidades del trazo, desgraciadamente, no se complementan en el caso de la historieta, con un desarrollo

en los medios de prensa desde el siglo pasado. Alguna imitando, o defendiendo, las que salían en España, a la sazón dueña de la isla. Después de la guerra de independencia, a partir de 1898, también proliferaron dibujantes que publicaban en diversos periódicos y revistas. El humor fue soporte de la mayoría de los cartones que reflejaban de una forma u otra el rico modo de ser del cubano. También existía la sátira política, que en la primera mitad de este siglo tiene su expresión más simbólica en el personaje "El bobo", de Eduardo Abela.

Durante las décadas del cuarenta y el cincuenta surgen otros personajes como "El loquito", de René de la Nuez, que con chistes, aparentemente inocentes, se enfrenta a los gobiernos de turno, especialmente al de Fulgencio Batista.

Con el triunfo de la Revolución, en 1959, que operó un movimiento telúrico en todas las esferas de la sociedad, aparecieron nuevos órganos de prensa y también otra forma de enfrentar la sátira desde el humor. En la temprana década del sesenta muchos fueron los jóvenes que se incorporaron, con todo su ímpetu, al mundo de la caricatura. Desde entonces, hasta hoy, cuando apenas circulan periódicos en Cuba por

la escasez de papel, siempre el cartón ha tenido un espacio en sus páginas, lo que no ha sucedido con la historieta. La posibilidad de ver la obra publicada representó un estímulo para los creadores, que a su vez se crecieron en dimensiones estéticas. Los resultados no se hicieron esperar: a Cuba pertenecen decenas de premios importantes en los más insospechados concursos, organizados en Roma, Estambul o Montenegro.

El del cómic, otro destino

Desde finales del siglo diecinueve hasta la década del cincuenta, la historieta en Cuba, igual que en otras naciones, incluidas algunas desarrolladas, fue monopolio de las editoriales norteamericanas que difunden, por millones, los cómics hechos por y para llevar a todo el planeta una manera de pensar y vivir. Más de 400 personajes de historietas norteamericanas circulaban en el país. *Superman* y *Tarzán* eran más conocidos por los niños y adolescentes cubanos que el propio José Martí, paradigma de la isla antillana.

Hubo intentos de desarrollar una historieta que reflejara nuestra idiosincrasia. Por ejemplo, en 1927 apareció *El*

curioso cubano de Heriberto Portell Vilá, y luego, en otras décadas, en órganos de prensa muy específicos, se publicaron cómics portadores de fragmentos de la historia patria. Desgraciadamente, quedaron solo como buenas intenciones.

En los años sesenta parecía que la historieta tendría al fin su despunte definitivo. Salieron de las prensas obras como *Supertiñosa*, una parodia de *Superman*, de Virgilio Martínez, que aún despierta la admiración de los estudiosos. Muchos dibujantes, algunos provenientes de trabajos publicitarios, se incorporaron a aquel tren que aparentaba tener un futuro provisorio. Nació, por ejemplo, el semanario *Pionero* que publicaba numerosas páginas dedicadas a historietas que eran reflejo de nuestras realidades. Años después se le incorporaría la revista *Zunzún*.

Sin embargo, un enemigo le salió al paso al cómic cubano: nació y fue creciendo una corriente de pensamiento que quería abolir todo lo que hubiera surgido en Norteamérica. Los muñequitos, -como el rock- todos sabemos, tienen su origen, para bien y para mal, en Estados Unidos. En ambos casos, a la vez de facilitarles todo el desarrollo, han sido manipulados con fines políticos to-

LA OVEJA NEGRA

POR BETANZOS



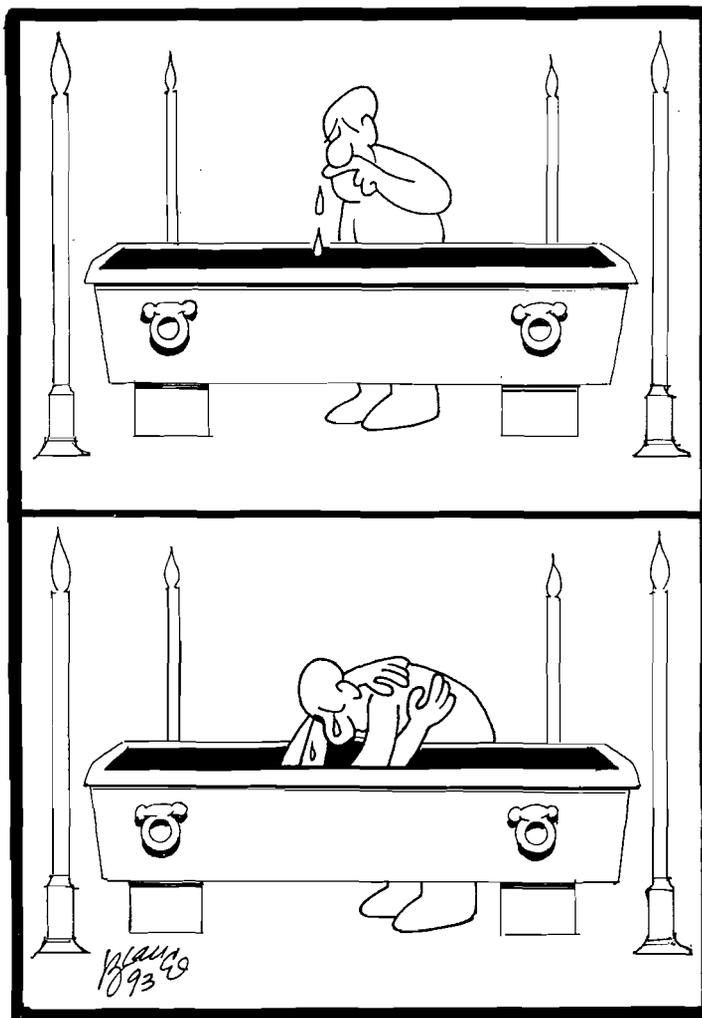
talmente ajenos a los presupuestos de la sociedad cubana. Pero, esa no es razón para borrarlos del mapa, al contrario: si son tan eficaces como medios comunicativos, lo lógico es utilizar sus recursos a fin de transmitir otros mensajes.

Contra esa postura de algunos críticos ortodoxos y uno que otro funcionario, se tuvieron que enfrentar los historietistas cubanos. El tratamiento del héroe, tanto ficticio como real, pasó a ser, en gran parte maniqueo, con personajes tan buenos o tan malos, que resultaban poco convincentes. Claro que esa tendencia, no solo afectó la historieta. Telenovelas, aventuras televisivas, algunos filmes y hasta cierta zona de nuestra literatura, padecieron el mal de pintar a los cubanos como los seres más beatíficos del mundo, de ser "buenos", o los más luciféricos, de ser "malos", a la vez que existía una ausencia casi total de crítica a los problemas cotidianos y un canto apologetico a la sociedad, como si se tratara de un dechado de perfección.

Toda esa realidad parecía que tendría un cambio en la década del ochenta. Ya existía la Editora Abril, que además de contar con el semanario *Pionero* y la revista *Zunzun*, divulgadoras de la historieta, publicaba libros de cómics. En 1985 se creó la Editorial "Pablo de la Torriente Brau", con una importante línea dedicada a los muñequitos. Salían de las prensas un tabloide quincenal con 53.000 ejemplares, dos revistas, una mensual con 80.000 y otra semanal con 30.000 y hasta 1991 vieron la luz 276 libros en los que se difundieron medulares autores extranjeros, pero especialmente cubanos.

Por lo menos, el problema de dónde publicar se había resuelto y se caminaba, dando el desarrollo de las ideas, a estimular la realización de los cómics actuales matizados como reflejo auténtico de la realidad. A finales de dicha década se realizó el Primer Encuentro Latinoamericano de Historietistas y los creadores tuvieron oportunidad de intercambiar

El análisis comparativo entre el cartón y la historieta no puede por ningún concepto opacar el desempeño de algunos cómics cubanos, que, gracias al dibujo animado en especial, han triunfado más allá de nuestras fronteras. Porque como en casi todos los lugares terrestres, directores y animadores de cine, son o han sido historietistas.



con sus colegas de otras latitudes. En la bienal de humorismo también se incorporó el género en la competencia.

En fin, en el momento más propicio, llegó a Cuba, con el derrumbe del campo socialista, una terrible crisis económica, conocida como Período Especial, que trajo reducciones drásticas de papel y los historietistas se vieron de nuevo sin tener apenas donde colocar sus obras.

El dibujo animado

El análisis comparativo entre el cartón y la historieta no puede por ningún concepto opacar el desempeño de algunos cómics cubanos, que, gracias al dibujo animado en especial, han triunfado más allá de nuestras fronteras. Porque como en casi todos los lugares terrestres, directores y animadores de cine, son o han sido historietistas.

En Cuba existen, fundamentalmente, dos centros de dibujos animados; uno en el Instituto de Arte e Industria Cinematográfica, ICAIC, y otro en el Instituto Cubano de Radio y Televisión, ICRT, a propósito, casos atípicos en nuestra América Latina, cuyos países no cuentan con ese nivel de industria.

El mejor ejemplo de éxito internacional lo tiene Juan Padrón. Su personaje de historietas *Elpidio Valdes*, un mambisito arraigado en los niños cubanos, ha sido el protagonista de dos largometrajes y de varios cortos. Mientras que sus *Vampiros* dieron lugar a la cinta *Vampiros en la Habana*, proyectada en las más codiciadas salas de cine del mundo y ya considerada un clásico de dibujos animados. Padrón es también el director de la *Mafalda*, de Quino, llevada a imagen en movimiento y de los *Quinoscopios*, chistes elaborados con la materia prima del gran maestro argentino.

Del departamento de dibujos animados del ICAIC han salido otros trabajos importantes de Mario Rivas y Tulio Raggi que han triunfado en festivales internacionales de cine.

Y hablando de animados, hay que apuntar que los primeros totalmente computarizados, se dieron a conocer en 1994. Se trata, paradójicamente, de un trabajo hecho en primera instancia a causa de la escasez de papel.

Al quedarse sin la materia prima imprescindible, el colectivo de la revista



Zunzun buscó otras vías para continuar su labor dirigida a los niños. Ernesto Padrón, director de la publicación, y Jorge Oliver Medina, historietista, lograron que en una coordinación de la empresa Imagen S.A. y del ICRT, se hiciera la enciclopedia de los *Por qué* para la televisión.

Son cápsulas de treinta segundos cada una en la que, en una síntesis, se difunden con humor, personajes, obras o animales de trascendencia universal. Tal es el caso de William Shakespeare o las Las Pirámides de Egipto.

Es objetivo de los autores realizar para video además revistas con varios *Por qué* que incluyan la participación activa de los niños, aunque, para satisfacción de los creadores, tanto gustan a adultos como a pequeños y ya han sido comprados por numerosos países.

¿Cuál es el destino del cartón y el cómic cubanos?

Aunque parezca absurdo hoy por hoy en Cuba hay muchos jóvenes interesados en el dibujo y en la historieta. De

una manera u otra, por medio de exposiciones o publicando en el extranjero, los creadores continúan trabajando.

Este período en que hay que soportar la inversión de cada dólar, porque se trata de la sobrevivencia de un pueblo que necesita, ante todo, comida y medicinas, será a la larga una etapa de decantación: quedarán en las filas de los dibujantes, historietistas o realizadores de dibujos animados, aquellos que tengan constancia y suficiente amor por su trabajo para desandar una difícil cuesta.

Creo, aunque tal vez peque de optimista, que lo más duro ya quedó atrás. Hay algunos signos de reanimación en la economía cubana y aparecen derrotados no utilizados antes, como coediciones o trabajos en otros países que redundan en beneficio de los cultores cubanos.

Aspiro, como amante del cómic que soy, que en su resurgimiento lo haga con la fuerza de la caricatura, y que el dibujo animado siga un camino ya iniciado. ●

Del comic al dibujo... del dibujo al filme...

Sin duda, entre el comic y el dibujo animado hay varios puntos de contacto, pero tal vez el principal es que la mayoría de los creadores de comic decidieron luego llevarlo a la pantalla a través del dibujo animado y el cine con actores. Pero hay otros puntos de contacto: los dos utilizan recursos de lenguaje comunes (la variación de planos y ángulos, los recursos de iluminación, la descomposición de una acción en tomas diversas). En su libro *El lenguaje de los comics*, Roman Gubern define al género como "la estructura narrativa formada por la secuencia de pictogramas en las cuales pueden integrarse elementos de escritura fonética"; si se cambia pictograma por plano, "elementos de escritura fonética" por diálogos y sonidos y se incorpora fundamentalmente el dato del movimiento, esa podría ser también la definición del dibujo animado.

Históricamente, incluso, la historieta y el cine nacieron juntos. Si se obvian antecedentes más bien eruditos e inútiles (pinturas rupestres, la Columna Trajana o la tapicería de Bayeux) el auténtico origen del género hay que ubicarlo en el *Niño Amarillo* que Richard F. Outcault dibujó para la cadena periodística Pulitzer a partir de 1895, el mismo año en que los Lumiere inventaron su cinematographe. Hasta no es difícil establecer otros paralelismos referidos al público al que se dirigieron historietas-cine-dibujos animados, que no por casualidad conocieron una particular expansión en los Estados Unidos: un público de inmigrantes, a menudo con dificultades para la lectura o la comprensión del inglés, y por eso más dispuesto a consumir un entretenimiento basado fundamentalmente en lo visual.

Un rapidísimo panorama histórico debería incluir la mutua alimentación entre el cine y la historieta (pero sobre todo entre el dibujo animado y la historieta), procesada a lo largo de los últimos noventa años.

Un extremo lo constituye Walt Disney, cuyos personajes tuvieron vidas paralelas en la historieta y la pantalla a lo largo de los años, pero la lista puede extenderse a Tarzán, Flash Gordon, Buck Rogers, Superman, Batman y tantos más.

Tal vez sea Disney el que hizo más adaptaciones de historietas a dibujos animados y de dibujos animados a películas con actores. En todo caso, muchas historietas fueron primero adaptadas a dibujos animados y luego a filme o viceversa. El género historietístico conoció una particular ex-



pansión cinematográfica en los años treinta, a través de numerosas adaptaciones en forma de seriales en episodios y pasó a la televisión en los cincuenta con personajes como Steve Canyon, Linterna Verde, Cisco Kid, El llanero Solitario y otros, mientras el Príncipe Valiente de Harold Foster se convertía en una película que dirigió Henry Hathaway. Todas ellas también fueron llevadas al dibujo animado para la televisión. Pero la novedad de la última década es que del dibujo animado volvieron a saltar a la pantalla grande pero en carácter de superproducciones, con Marlon Brando cobrando una millonaria suma por actuar quince minutos en Superman que dirigió Richard Donner, y abundante despliegue de estrellas y efectos especiales en las diversas secuelas del filme. Luego Batman fue lanzada como "la película de la década" y Dick Tracy como "la película del siglo", lo que prueba la exageración de los publicistas.

En todo caso, la vinculación entre la historieta, el dibujo animado y la televisión o el cine en general es una hermandad que difícilmente se rompa mientras sigan existiendo historietistas con creaciones dignas de llevar a la pantalla. ●